



Los cristianos palestinos de Gaza apoyados por toda la Iglesia que está en Tierra Santa



Mons. Pizzaballa delante de las ruinas de Gaza, la pasada primavera.

El Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro está en contacto permanente con el Patriarca latino de Jerusalén, Mons. Pizzaballa, para evaluar una respuesta al llamamiento que lanzó para ayudar a los cristianos de Gaza, después del conflicto palestinoisraelí de once días que asoló Gaza el pasado mes de mayo. Mientras tanto, la solidaridad se ha organizado primero a nivel local, según el deseo del propio Patriarca, que desea sobre todo apoyar la formación de las futuras generaciones cristianas y preparar así «un nuevo liderazgo laico» capaz de participar en las futuras soluciones políticas y económicas de Tierra Santa.

Durante su visita a Roma, a finales de junio, para participar en la 94ª reunión de las Obras de Ayuda a las Iglesias Orientales (ROACO), Mons. Pizzaballa repasó las causas profundas de la situación aún «incandescente» en Tierra Santa, considerando que es prioritario para la Iglesia católica formar cristianos laicos capaces de encontrar su lugar en la sociedad para superar el rencor y el resentimiento y favorecer soluciones a largo plazo tanto en Palestina como en Israel. Concretamente, para responder a las necesidades más urgentes, lanzó un llamamiento el 25 de mayo, pidiendo a las parroquias e iglesias que dedicaran su colecta dominical a la comunidad cristiana de Gaza.

«El llamamiento que envié ha dado realmente sus frutos», ha dicho desde entonces el Patriarca Pierbattista Pizzaballa. «Se han recibido más de 60.000 dólares de las regiones de Palestina e Israel». La mitad de la ayuda solicitada se destinará a reparar los daños sufridos en la escuela y la casa de los cristianos palestinos de Gaza apoyados por toda la Iglesia que está en Tierra Santa Hermanas del Rosario. Las necesidades son inmensas, como pudo comprobar el Patriarca

sobre el terreno, tras realizar una visita pastoral a la comunidad cristiana de la Franja de Gaza del 14 al 17 de junio de 2021.

En el colegio de las Hermanas del Rosario, inspeccionó los daños en los edificios y en algunos paneles del sistema solar. El coste de las reparaciones se estima actualmente en 340.000 dólares. Tras visitar a las Misioneras de la Caridad, que cuidan con cariño a los niños discapacitados, el Patriarca se reunió con los beneficiarios del programa de creación de empleo y mejora de competencias. Este programa, que desde hace varios años cuenta con el apoyo activo de la Orden -especialmente a través de la Lugartenencia para Alemania-, beneficia ahora a más de 70 jóvenes que trabajan en instituciones religiosas, educativas, sociales, médicas y de desarrollo.

El Patriarca también participó en reuniones en el centro médico de Cáritas, así como en el centro de formación Tomás de Aquino, este último ofrece formación a los jóvenes cristianos en el perfeccionamiento del inglés, informática y gestión de personal. El patriarca Pizzaballa también se reunió con el profesorado, personal y alumnos del colegio de la Sagrada Familia, acordando una reducción del 15% de las tasas de matrícula para el curso 2020-2021 y la prestación de apoyo psicosocial a profesores, alumnos y padres antes del inicio del próximo curso académico.

A la reunión en la escuela le siguió una visita a los enfermos y a las personas mayores y se realizó un estudio de los daños causados en sus casas. El Patriarca pudo ver de primera mano la destrucción de las infraestructuras de la ciudad y pasar tiempo con las familias afectadas por la guerra. Cincuenta familias cristianas han sufrido diversos daños en sus viviendas, 32 de las cuales ya reciben apoyo y ayuda del Patriarcado latino.

La visita concluyó con la administración de los sacramentos por parte del Patriarca Pizzaballa a veintitrés niños en la Iglesia de la Sagrada Familia: diecinueve de ellos recibieron la Primera Comunión, tres fueron confirmados y un niño fue bautizado. «He visto el cansancio, las heridas de la guerra siguen abiertas, sobre todo las psicológicas. He visto que se utiliza muy a menudo la palabra “traumatismo”, algo que no había oído antes. Un traumatismo muy fuerte. Así que no pierdan el valor, no pierdan la esperanza », dijo el Patriarca.

(julio 2021)



Mons. Pierbattista Pizzaballa, Patriarca latino de Jerusalén y Gran Prior de la Orden del Santo Sepulcro, fue recibido -al margen del encuentro de la ROACO- en el Palazzo della Rovere por el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro de la Orden. Las conversaciones, a las que también asistió el Gobernador General, el Embajador Leonardo Visconti di Modrone, se centraron en la situación de Tierra Santa y, en particular, de la franja de Gaza - visitada por Mons. Pizzaballa últimamente- y en las iniciativas que deben adoptarse para remediar los daños causados por los bombardeos. También se prestó especial atención a los próximos acontecimientos importantes, incluida la visita prevista del cardenal Gran Maestro a los Santos Lugares, y a la coordinación de las numerosas iniciativas promovidas por la Orden del Santo Sepulcro en Palestina, Israel y Jordania de acuerdo con el Patriarcado latino.